

Fecha de recepción

Reception date

05/06/19

Fecha de aceptación

Date of acceptance

10/08/2019



Luciana Daniela Morini

FaHCE- Universidad Nacional de la Plata
lucyanamorini@gmail.com

Resumen

El presente trabajo propone una aproximación a prácticas literarias llevadas a cabo en distintos contextos de encierro punitivo a partir de la recuperación de experiencias educativas en espacios de educación formal y no formal. Se analizarán desde una perspectiva etnográfica las prácticas de escritura, lectura y oralidad de manera interrelacionada a la vez que enmarcadas en un espacio y tiempo determinado, es decir, el espacio áulico ya sea en su modalidad taller como en la asignatura escolar Prácticas del Lenguaje. Se buscará poner en relación los espacios en los que dichas prácticas tienen lugar, los sujetos protagonistas y partícipes de las mismas, así como las escrituras de textos literarios producto de estas prácticas. Como eje para el análisis las escrituras, se seleccionarán aquellas donde primen miradas que indaguen tanto la experiencia del encierro como la salida en libertad, por ser tópicos reiterados en los espacios del presente caso de estudio. De esta manera, se buscará poner en relación espacios de educación formal (asignaturas escolares) como no formal (talleres literarios pertenecientes a programas específicos), a la vez que las prácticas producidas por estudiantes de diferentes géneros y edades agrupados/as en distintas instituciones de encierro punitivo, a saber: la Unidad n°1 de Olmos, de varones adultos y varones jóvenes- adultos, Unidad n° 50 del Complejo Batán, de mujeres adultas, el Centro Cerrado Almafuerde y el Centro Cerrado Eva Perón que albergan jóvenes con causas penales.

Palabras claves: Educación – Contexto de encierro punitivo – Prácticas de lectura y escritura.

Abstract

This paper proposes an approximation to the literary practices carried out in different contexts of punitive confinement from the recovery of educational experiences in spaces of formal and non formal education. The practices of writing, reading and orality will be analysed from an ethnographic perspective in an interrelated way as well as framed in a given space and time, which is the classroom either in its workshop mode or in the academic subject Practices of Language. It will be sought to relate the spaces in which these practices take place, the protagonists and participants of them, as well as the writings of literary texts resulting from these practices. As the axis for the analysis of the scriptures, will be selected those which the main topic will be the experience of being in prison or the experience of being free again, because of being topics repeated in the writings that take place in the institutions of the present case of study. In this way, the paper looks forward to relate the spaces of formal education (school subjects) as not formal (literary workshops belonging to specific programs), at the same time, the practices produced by students of different genders and ages grouped in different institutions of punitive confinement, namely: Olmos Unit °1, of adult males and young males, Unit°50 of the Batán Complex, of adult women, the Almafuerite Closed Center and the Eva Perón Closed Center that house young people with criminal cases.

Keywords: Education – Contexts of punitive confinement – Practices of reading and writing.

Referencia para citar este artículo:

Morini, L. D (2019) La experiencia del encierro y la libertad como tópicos de recurrencia en consignas de producción de escritura. Una aproximación a los sentidos, significaciones y valores. Revista Alquimia Educativa. N° 6. V.I. pp. 22- 39.

Introducción

Quienes trabajamos en cárceles, cualquiera sea la disciplina, sabemos que no hablar de la situación de encierro y, por consiguiente, de su correlato opuesto, la salida en libertad es casi un imposible. Nuestros/as alumnos/as nos mantienen al tanto de su situación procesal, nos cuentan si les fue bien o mal en comparendo o si les otorgaron tal o cual beneficio. Es un estado de situación que siempre está presente, palpable.

El trabajo de campo sostenido durante un largo período de tiempo en diferentes contextos de encierro punitivo y en sus distintas modalidades, nos permitió dar cuenta que estos temas – o tópicos – parecerían incentivarse en las aulas de Lengua y Literatura y en espacios de educación no formal en su modalidad taller de lectura y producción de escritura: un diálogo de dos compañeros de pabellón, una carta a los hijos que esperan afuera, un poema construido a partir del color gris como metáfora de los muros, y los ejemplos podrían continuar. También puede resultar incómodo en nuestro rol docente tener que puntuar o corregir con un “muy bien” o un “no cumplió la consigna” a ciertos escritos, elaborados desde una primera persona que *sabemos* (o intuimos) que es autobiográfica, y donde nuestros/as estudiantes están poniendo sobre la mesa – o sobre la hoja – cuestiones de su vida personal, emociones, experiencias. Por otro lado, muchas personas en contextos de encierro punitivo celebran la existencia de talleres de lectura y escritura por diferentes motivos, pero también hay algo que se repite: el poder decir y el tener a quien escuche. Los tópicos del encierro y la salida en libertad pueden resultarnos “poéticos” o pueden parecer un lugar común pero también pueden aparecer en los escritos de nuestros/as alumnos/as de una manera novedosa, por ejemplo, a partir de un relato de terror o desde una parodia. El modo en que aparecen los tópicos varía, como también se modifica su utilización por parte de los/as estudiantes y, por qué no, el sentido y valor que tendría para ellos/as, incluirlos en escritos literarios.

Preguntas iniciales

Por lo expresado anteriormente, podríamos decir que una de las preguntas iniciales que direccionaron el presente trabajo fue si se podía *sistematizar* la recurrente aparición de los tópicos del encierro y de la libertad. Si podíamos dejar de pensar ello como un *leit motiv* entendible y aceptable dada la condición de restricción de libertad ambulatoria de las personas con quienes trabajamos hacia el interior de nuestras aulas, para intentar ver un poco más allá: ¿Por qué la mayoría de las experiencias dolorosas se refieren al encierro cuando a la mayoría de nuestros/as alumnos/as lo que los/as arrojó a cometer delitos fueron las injusticias sociales? ¿Por qué la experiencia del encierro y la libertad en algunas ocasiones está relacionada en los poemas de nuestros alumnos/as a tópicos religiosos como la sanación o resurrección? ¿Por qué cuando escribimos y dibujamos caligramas los/as alumnos/as se jactan de “no saber dibujar” pero luego aparecen ventanas, puertas, rejas cuando es más “fácil” trazar la figura de un corazón? ¿Por qué en las escrituras de nuestros alumnos más jóvenes el encierro aparece como algo coyuntural, como una etapa más de la vida? ¿Por qué en un ejercicio de tiempos verbales los pibes hablan de “jugar al fútbol”, “salir de joda”, y “caer en cana”? Claro está que el presente trabajo no podrá contestar todas estas preguntas, ni realizar una verdadera sistematización de cuándo, cómo y por qué aparecen los tópicos del encierro y la libertad con tanta asiduidad en las consignas de producción de escritura, ni

qué sentido y valor adquieren éstos en los textos de todos/as nuestros/as alumnos/as, porque las escrituras no dejan de ser apropiaciones que realizan los/as estudiantes, siempre impregnadas de saberes, subjetividades, experiencias y recorridos. Pero sí intenta ser una primera aproximación al tema y una invitación a reflexionar en conjunto sobre sus posibles significaciones que podrá, o no, influenciar en nuestro trabajo docente cotidiano en las aulas de las instituciones de reclusión.

Nociones teóricas

El presente trabajo se enmarca desde una perspectiva etnográfica ya que consideramos que este estilo de investigación permite estudiar procesos educativos que poseen cierta complejidad, la cual se busca comprender y eventualmente desandar para generar aportes significativos con la construcción de conocimiento.

Como señala Elsie Rockwell, a partir de un trabajo de campo sostenido en el tiempo “lo que el etnógrafo hace es documentar lo no-documentado de la realidad social, (...) en las sociedades modernas lo no-documentado es lo familiar, lo cotidiano, lo oculto, lo inconsciente.” (Rockwell, 2009, p. 21) Asimismo, se capitaliza para la presente investigación la observación participante ya que soy o he sido, al mismo tiempo, docente de los espacios donde se llevaron adelante las prácticas literarias, objeto de estudio de nuestro análisis.

Asimismo, destacamos que el objeto de estudio será abordado desde una perspectiva social y cultural. Siguiendo a Cuesta, “Dicha decisión supone la búsqueda de conceptualizaciones sobre la lectura y la literatura en sus relaciones con otros conceptos, como experiencia y subjetividad” (Cuesta, 2006, p.97).

Tomaremos para nuestra investigación problematizaciones acerca de las subjetividades y experiencias que la literatura motoriza. Se intentará dar cuenta de los múltiples sentidos y valores que adquieren las prácticas literarias para distintos sujetos que se encuentran eventualmente privados de su libertad en diferentes instituciones de encierro punitivo. Asimismo, a partir del análisis de ciertas escrituras, fruto de consignas elaboradas tanto en espacios de educación formal, en el marco de la escuela secundaria, como no formal, en espacios de modalidad taller, se analizará cómo está representado el encierro y su variante opuesta, la salida en libertad.

Consideramos relevante para la presente investigación focalizar dichas similitudes y diferencias entre las significaciones que poseen las prácticas literarias, así como la representación del encierro, para los sujetos protagonistas de estas prácticas, como una forma de construir conocimiento. A propósito de dicho procedimiento analítico Rockwell dice que:

“[la contrastación] Es la forma elemental de trabajar con la diferencia en el análisis etnográfico. La búsqueda de ejes de contrastación permite describir algo al compararlo con otro caso y encontrar diferencias significativas entre dos situaciones similares (...). En la contrastación etnográfica, al seleccionar y comparar dos sucesos con semejante estructura formal, en contextos similares, se encuentran las diferencias que permiten identificar ciertos elementos significativos y establecer, así, categorías culturales.” (Rockwell, 2009, p. 89)

En las dos unidades penitenciarias de adultos seleccionadas para el caso de estudio se ingresó en carácter de “docente mediadora”, representante del programa: “Mediadores del Conocimiento” (1) del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Provincia de Buenos Aires, en estos casos, en trabajo conjunto con el Ministerio de Justicia de la Provincia de Buenos Aires. El programa tiene como finalidad la promoción de la lectura por medio de un ciclo de “capacitaciones”, una vez atravesado este proceso se les brinda a las unidades una biblioteca móvil, fabricada por sujetos privados de libertad en la U n°1 de Olmos, y con cien volúmenes de literatura universal.

Como docente de estos espacios gozaba con total libertad a la hora de planificar y llevar a cabo dichas capacitaciones, las cuales fueron orientadas a la lectura y a la escritura de textos literarios y a la gestión de la biblioteca ya que como afirma Frugoni:

La pregunta sobre cómo y quién puede gestionar una biblioteca de estas características no puede responderse únicamente con saberes técnicos o instrumentales propios de una visión tecnocrática de la bibliotecología. Se impone una mirada más amplia, que ponga en foco en los vínculos que se construyen alrededor de una biblioteca entendida como un espacio social. (Frugoni, 2018, p. 121)

No obstante, en este trabajo haremos hincapié en las prácticas de lectura y escritura literarias.

Por su parte, en los Centros Cerrados Almafuerte y Eva Perón, la experiencia deriva de un trabajo sostenido como docente de educación formal en el nivel secundario en las asignaturas Prácticas del Lenguaje y Literatura.

Recuperación del proceso

Primer registro: U.P n°50, Batán

La U.P n°50 del Complejo Batán está ubicada sobre la Ruta n°88 que conecta las ciudades de Mar del Plata y Batán, pertenece al SPB (Servicio Penitenciario Bonaerense) y es una unidad relativamente nueva. Comenzó a funcionar en el año 2006, a diferencia de la U.P n° 15, perteneciente al mismo complejo, la cual aloja a población masculina, que data del año 1980. En ella se encuentran alojadas alrededor de 150 mujeres; es, por lo tanto, una unidad pequeña en comparación a otras U.P de la Provincia de Buenos Aires.

(1) El mediador es el encargado de propiciar condiciones favorables para generar, en las personas privadas de su libertad, un rol activo como sujetos del conocimiento, proponiendo nuevas experiencias a partir de vivencias adquiridas, y promover entre sus pares la acción de multiplicar su rol. Durante los talleres se propone abordar la importancia de la lectura y el conocimiento como herramientas transformadoras de la sociedad.” Fuente: https://www.gba.gob.ar/ciencia/acciones/mediadores_del_conocimiento

En dicha institución se llevó a cabo el programa “Mediadores del Conocimiento” de manera intensiva (dos veces por semana) durante los meses de Enero y Febrero aprovechando que durante el período de verano el área educativa se encuentra con poco movimiento.

Cabe destacar que, en palabras de la propia Coordinadora de Educación, las unidades femeninas gozan de menores “privilegios” que las masculinas, ya sea tanto en la promoción de actividades de educación y recreación, en la oferta de trabajos, como en la cantidad de elementos que reparte el Estado (hablamos tanto de materiales escolares como elementos de higiene personal, entre otros).

A la hora de llevar el programa la Unidad nos recibió muy bien, tanto las alumnas participantes del taller, como la comunidad en general. De cualquier forma, si comparamos el desarrollo del taller con las otras dos unidades del Complejo Batán donde se trabajó en el mismo período de tiempo (U.P n°15 y U.P n°44 – Alcaldía) el número de participantes permitido fue menor: en la U.P n°50 se trabaja con grupos de entre 10 y 15 mujeres conformado por “las de mejor conducta” seleccionadas de cada pabellón. De esta forma, es común que algunas alumnas participen de más de un taller y que otras no accedan nunca a los mismos.

El grupo de trabajo quedó conformado por doce alumnas de diferentes lugares de procedencia y de un rango etario amplio, entre 22 y 54 años. Cuatro alumnas leían y escribían con regularidad, en los primeros encuentros comentaron cómo obtenían y hacían circular los libros: utilizaban la biblioteca cuando podían (por fuera de los meses del ciclo lectivo la misma está cerrada y no pueden retirar ningún material), durante la visita sus hijos/as mayores les traían material de lectura que luego intercambiaban o prestaban a otras compañeras del pabellón, pero casi nunca de un pabellón a otro ya que no tienen contacto salvo por los talleres esporádicos o si comparten el área de trabajo.

En términos de nivel de escolarización, el grupo era diverso: algunas alumnas se encontraban finalizando sus estudios secundarios al interior de la Unidad, otras habían obtenido su título recientemente y dos eran profesionales (Lic. en Artes Visuales y Prof. de Matemática). Salvo una de las participantes, el resto eran madres.

Durante los encuentros se trabajó con diversas actividades de lectura y escritura a partir de distintos/as autores/as y géneros literarios. La modalidad solía repetirse: se leía un texto literario y luego se realizaban consignas de escritura en grupo o de forma individual.

Dos de los encuentros fueron destinados a la poesía. En uno de ellos se trabajó con poesía visual (caligramas y acrósticos) y el siguiente encuentro estuvo destinado a romper con la idea que se tiene de poesía (generalmente asociada a la poesía tradicional, que habla de los grandes temas como el amor, la muerte, el dolor; construida con estructuras fijas).

Se partió de preguntarles qué era la poesía, cómo estaba construida, si recordaban algún poema o algún/a poeta que les guste, para luego presentar poesías de distintos subgéneros y autores/as representantes de distintos países y movimientos: poesía en prosa, poesía amorosa tradicional, verso libre, poesía de vanguardia, poesía breve, haikus, poesía de denuncia social o política. Luego, una vez que leímos y conversamos sobre cada una de ellas, realizamos la siguiente consigna de escritura:

(2) Todos los textos escritos por las/os estudiantes se transcriben fielmente respetando su ortografía, puntuación, disposición de los versos sobre la hoja, etc.

>> Escribir una poesía de tema libre que pueda inscribirse en alguno de los géneros poéticos que trabajamos. (2)

Algunos de los textos que escribieron fueron los siguientes:

- I) Aquí los muros escuchan,
 cuida tu manera de hablar,
 de vestirse tal vez
 te pueden retar.
 No intentes ganarle al servicio
 ellos siempre tendrán la razón.
 Intenta ser normal
 para salir de este lugar.
 Si te adaptas está mal,
 si no lo haces estarás castigado.
 Caminas sobre un hilo
 que te puedes perjudicar.
 Sigue las instrucciones,
 y así sobrevivirás.
 Algún día todo esto
 llegará a su final.
 Saldrás del cautiverio
 para regresar a la sociedad.
 No des pasos en falso
 podrías regresar.
 Llénate de valor,
 con la frente bien alto,
 no importa lo que diga el resto,
 los sueños se cumplen en libertad.
 (Milagros, 22 años.)
- II) “Tristes vacaciones sin perder tradiciones”
- Me despierto como a las nueve
 caen gotas y una boluda pregunta si llueve.
 No pierdo la maña, siempre con prendas medio crotas
 otra vez los pasos de las botas.
 Como en casa, de costumbre
 solía mirar el celular,
 Ahora miro por la ventana el lateral
 porque me van a sancionar.

Qué vacaciones en la cincuenta
la puta que los parió
En la calle fumaba tranquila,
acá sabuesos, la gorra sintió el olor.

Esta es mi historia
espero llegar a la gloria.
Como en la calle me gusta la rima,
acá en la cárcel, de mi compa, me gusta la prima.
(Sofía, 30 años.)

III) Por las mañanas estoy atenta al ruido de los candados
son las encargadas que vienen abriarnos nuestras celdas.
Ese momento es donde sentimos que estamos un poco
mas libres, a pesar de que seguimos encerradas.
La rutina de todos los días te aburre
Hoy te levantas bien mañana no sabes.
Esperas con ansias los días de visita
son horas que disfrutas como si fueran las
ultimas horas de tu vida.
Todo llega, nada es para siempre
pronto despertaremos en nuestra cama y
no estaremos atento al ruido de los
candados, sino atento a nuestros hijos.
(Yamila, 28 años.)

Salvo en pocas escrituras cuyo lugar de enunciación fue desde una tercera persona o en haikus (3) donde la persona se difumina, los temas de los que se habla y el lugar de enunciación son autorreferenciales: se habla de amores perdidos o que aguardan la salida en libertad, se habla de los hijos/as, de la casa que no visitan hace tiempo, de sensaciones como sentir la arena bajo los pies o la lluvia en la cara.

En los tres poemas transcritos, la experiencia del encierro aparece representada de distinta forma.

Con respecto a la primera escritura, podríamos decir que es una poesía de denuncia, estructurada en versos cortos que realizan un juego sonoro. Se habla de un sistema injusto que todo lo ve y lo regula, donde se privan otros derechos más allá de la libertad ambulatoria, como la vestimenta y la forma de hablar. Si prestamos atención al lenguaje podemos ver una lengua misturada: por un lado, está plagado de una jerga jurídico penal (“adaptarse”, “regresar a la sociedad”) y por otro de frases hechas (“los sueños se cumplen en libertad”, “caminas sobre un hilo”, “llénate de valor”)

En la segunda escritura encontramos un marco de poesía tradicional (cuatro estrofas de cuatro versos cada una con rima consonante) cuyo tono es paródico. Se vive la experiencia del encierro desde un lugar rutinario que roza el sinsentido. En este caso, el lenguaje también está impregnado de una jerga, pero ya no jurídica, sino tumbera, lunfarda: “la gorra”, “el lateral”, “las botas”, “la calle”, “mi compa”.

(3) El haiku es un género poético de origen japonés. Se escriben en tres versos sin rima, de 5, 7 y 5 sílabas, respectivamente. Suelen hacer referencia a escenas de la naturaleza o de la vida cotidiana.

Por último, en la tercera escritura encontramos un yo poético alternado, entre la individualidad del yo y la colectividad de un nosotras que atraviesan la misma experiencia. Se hace hincapié en quienes están afuera y qué representan: la visita, los hijos.

Para finalizar, podemos decir que, mucha de la información recogida en este espacio fue gracias a las sostenidas conversaciones de carácter íntimo y personal que tuvieron lugar en el marco de los encuentros. Siguiendo a Rockwell, “Trabajar con la subjetividad, establecer las relaciones en el campo y registrar esa experiencia involucra necesariamente una dimensión subjetiva” (Rockwell, 2009, p.49).

Así, las participantes definían al espacio como un lugar donde podían “expresarse sin miedos y sin vergüenza”, donde compartían vivencias similares asociadas a la experiencia del encierro, pero también a la maternidad y, sobretodo, a la maternidad negada dada la privación de libertad ambulatoria y la dificultad de quienes están a cargo de llevarlos/as al espacio de visita. Manifestaron que los encuentros les habían resultado “entretenidos” y “liberadores” porque habían podido disfrutar “olvidándose por un rato de su condición” como por poder expresar mediante la palabra escrita distintas emociones y sensaciones difíciles de enunciar por otras vías. Caracterizaron al taller como “interesante” por haberles proporcionado nuevos conocimientos asociados a la Literatura y “motivador” porque, en algunos casos, hacía tiempo que no leían y escribían y tanto volver a leer, como gozar de una biblioteca nueva con ejemplares de libros que no conocían, las motivaba a volver a encontrarse con la Literatura.

Segundo registro: U.P n°1, Olmos.

Continuando con nuestro análisis, durante los meses de Julio y Agosto del año 2018 se trabajó con el programa “Mediadores del Conocimiento” en la U.P n° 1 de Olmos. La misma está ubicada en la Av. 197 y 52 en la localidad de Lisandro Olmos (partido de La Plata). Data de 1939 y es uno de los penales provinciales de Régimen Cerrado-Máxima Seguridad con mayor población carcelaria, actualmente cuenta con 2.600 internos. El taller se llevó adelante en un grupo que aunó cuarenta estudiantes varones, provenientes a su vez de dos grupos diferenciados. Por un lado, estudiantes del Centro Universitario de Olmos quienes se encuentran cursando las carreras de Historia, Sociología, Derecho y Periodismo y Comunicación Social dependientes de la UNLP (Universidad Nacional de La Plata) y, por otro lado, veinte estudiantes provenientes de los pabellones especiales de jóvenes-adultos para varones de entre 18 y 23 años, quienes en su mayoría se encontraban cursando sus estudios secundarios al interior de la Unidad.

Cabe destacar, que el Centro Universitario es un espacio en el cual los estudiantes autorizados para estar allí gozan de mayores libertades, por momentos hasta podría decirse que no pareciera estar en una prisión: hay bancos y mesas en buen estado, el salón en el cual se dicta el taller tiene una computadora a la cual los estudiantes tienen acceso, pueden hacer uso de un pequeño espacio de cocina en el cual calientan agua para el mate, entre otros “beneficios”.

Los primeros dos encuentros fueron dictados únicamente con la población corriente del Centro Universitario y luego, por decisión de las autoridades de la Unidad, incorporaron a los estudiantes “jóvenes-adultos”, quienes se adaptaron a la dinámica del taller, pero no por ello dejaron de modificarla. Con esto quiero resaltar que, los estudiantes universitarios poseen cercanía con la palabra escrita, con la modalidad de plenario e inclusive con ciertas clases “teóricas” como se dice en la jerga universitaria.

Para ellos, asistir al taller significaba una instancia más de práctica de lectura y escritura, de posibilidad de aprehender conocimientos a relacionar con los que ya poseen o están incorporando en sus carreras (por ejemplo, a pedido de los estudiantes de Periodismo y Comunicación Social trabajamos con crónicas para ensayar el estilo de escritura que mistura periodismo y literatura). Mientras que para los jóvenes asistir al taller significaba, por un lado, salir del pabellón al que se encuentran confinados la mayor parte del día ya que a muchos de ellos no les otorgan el beneficio de trabajar al interior de la Unidad; les propiciaba la oportunidad de conocer otros compañeros o de encontrarse con aquellos que sólo ven en el horario de clase y hacer una actividad de tipo “recreativa”. A lo largo de los encuentros, manifestaron que el taller les gustaba porque “los hacía leer y escribir”, porque “podían expresarse”, porque se “distrían de la rutina”. Con su incorporación se duplicó el número de estudiantes en un salón que quedó pequeño y apretado; los tiempos de habla y escucha se modificaron y llenaron el silencio del aula con burlas, griterías y aplausos después de que algún compañero leyera en voz alta alguna producción literaria fruto de las consignas de producción de escritura.

Durante los primeros encuentros se trabajó con géneros narrativos (cuentos cortos, crónicas, fragmentos de novelas) y luego trabajamos con poesía centrándonos en tres subgéneros cuya selección fue surgiendo en los mismos talleres.

Por un lado, trabajamos con poetas argentinos agrupados en la llamada “poesía de los 90”, resaltando como rasgos característicos de sus producciones que la mayoría están escritas en verso libre y relatan situaciones comunes, mundanas, cotidianas. Luego leímos poemas de los llamados “poetas malditos” en relación con ciertas poesías más actuales que podrían denominarse “poesías políticas” o “de denuncia social”. Las relaciones entre estas últimas dos se dieron sobre todo por la construcción del escenario de estos poemas: las ciudades modernas, los cambios que suscita el progreso, las desigualdades sociales.

Leemos algunas consignas y sus producciones:

>> *Escribir un poema breve en el cual se hable de alguna situación cotidiana.*

El tiempo pasa y la gente cambia
mientras esas personas que alguna vez
dijeron ser amigas. Se olvidan de uno
una vez estando encerrado por mis errores
si supieran que extraño esos momentos
lindos con mi familia. Y si muriera mañana
les diría que me perdonen y que he cambiado.
(Mauricio, Jóvenes-Adultos)

>> *Escribir un poema en el cual se "denuncie" una situación o estado de cosas que se creen injustas, desiguales, problemáticas en la sociedad actual.*

Te encierran en una sociedad difícil para vivir, te encierran en un mundo donde la falsedad y la mentira se usa mucho. Te encierran en un penal en un instituto sin que tu vida balga nada. Te encierran en necesidades en la cual uno no sabe como actuar y hace locuras. Pero todo tiene salida eso si hay que pensar bien para que no nos encierren de por vida.
(Agustín, Jóvenes-Adultos)

>> *Escribir un poema que respete la estructura de la "poesía tradicional" (estrofas, rimas, versos) como vimos en el poema "Todavía" de Mario Benedetti.*

a) ¿título?

Frio, mucho por las noches
del vil otoño, del cruel invierno
agobiante durante el día
de la primavera ventosa
del desolador verano
Vienen de todos lados
de sus puntos cardinales
a pagar sus supuestas deudas
que una sociedad corrupta
de una democracia enferma
Entre rejas y candados
de pabellones con celdas
conviviendo entre la sarna
las chinches, la humedad
la basura y otras pestes
Tiene que salir un ser humano
a convivir en esa selva
prolijo, correcto y educado
esperando ayudas y respuestas
de un sistema que no tiene sentencias
ni abreviados ni otras penas.
(Martín, Centro Universitario)

b)
Aún no se que hago todavía
viviendo esta vida tan vacía
sabiendo que esta historia
conocía
Todavía mi mente esta,
vacía, sintiendo tan lejos

la alegría, preguntando,
cuanto ha de faltarme
todavía
(Juan Centro Universitario)

c)
Todavía respiramos, pensamos y sentimos.
Aunque todavía a la sociedad no volvamos
Faltándonos tiempo todavía para regresar.
Seguimos todavía luchando para lograrlo
Con la esperanza de que todavía nos están esperando
Sabiendo que todavía nos siguen etiquetando.
(Carmelo, Centro Universitario)

Con respecto a la escritura suscitada por la primera consigna, podemos ver cómo la “situación cotidiana” se retoma directamente en una vivencia personal. El poema comienza escrito en una tercera persona, para dar paso a una primera persona, podríamos decir, más distanciada: “se olvidan de uno”, para inmediatamente pasar a un yo autorreferencial: “mis errores”.

Los poemas que habíamos leído en clase hablaban de situaciones mundanas de las ciudades actuales, de objetos, de paisajes. Aquí la situación cotidiana inmediata – que se repite en todos los estudiantes – es el encierro, la espera, la ansiada libertad.

Continuando con la segunda consigna, cabe destacar que se enmarcó en los encuentros destinados a la poesía de denuncia. Los temas que se repitieron en las producciones fueron principalmente el encierro – y el sinsentido del mismo en términos de lo que produce en quienes lo viven - pero también las desigualdades sociales y la injusticia que traen aparejados el sistema capitalista y la sociedad actual, la pobreza, el anonimato y falta de interés por los otros en las grandes ciudades.

Recordemos que varios de ellos son estudiantes de carreras universitarias del área de sociales y muchos de los conceptos que están estudiando son traídos a las clases y por consiguiente a sus escrituras. En este sentido, seguimos a Cuesta (2013) en considerar que la literatura, reconocida en sus diversos espacios de estudio, como la escuela y los talleres literarios, puede ser puesta a dialogar con una teoría general de los discursos. Por último, en cuanto a la tercera consigna, contextualizamos que uno de los encuentros se centró en ver particularidades de ciertas “estructuras” y luego debían continuar el esquema o escribir un poema a partir de alguna de ellas.

Cuando trabajamos con poesía, las tareas de continuar los versos, de copiar la estructura cambiando el contenido o de mezclar fragmentos de distintos poemas y reordenarlos e intervenirlos, son consignas que motorizan la escritura, pero principalmente animan a aquellos estudiantes que manifiestan más trabas o timidez a la hora de escribir literatura desde la “página en blanco” (4) Dicho esto, podemos ver cómo, frente a un mismo poema tomado como referencia - el cual habla, a grandes rasgos, de la espera de un amor - los estudiantes tomaron la estructura para hablar del sistema carcelario, de lo que se espera de este en cuanto institución, de lo que significa ante los ojos de los

(4) Reconocemos la tipificación de consignas de escritura como creativas y de invención, enmarcada en algunas discusiones desde desarrollos de la didáctica de la literatura. No obstante, en el presente trabajo de campo se trabajó con consignas que responden a una larga tradición en la disciplina escolar (Cuesta, 2016) y que se mantienen en sus realizaciones a través de distintas asignaturas, cuyos nombres vienen variando según la política curricular del momento, hoy las materias se llaman Prácticas del Lenguaje y Literatura.

de afuera. También resulta interesante ver como los autores del segundo y tercer poema utilizaron la palabra “todavía” como puntapié para hablar de la espera, pero ya no de la persona amada, sino de la salida en libertad.

Tercer registro: Centro Cerrado Almafuerite y Centro Cerrado Eva Perón.

(5) La cantidad de estudiantes que asisten a clase varía constantemente ya que los sujetos son sometidos a traslados con frecuencia. Asimismo, para la asistencia a clase intervienen otros factores, como el “engome”, práctica que consiste en encerrar a los sujetos en sus celdas como medida de sanción disciplinar – por lo cual no pueden asistir a la escuela -, en otras ocasiones el horario escolar se superpone con otras actividades como ir de comparendo (comparecer ante el juez) o tener cita con la/el psicóloga/o

Por otro lado, se busca ver qué significaciones poseen las prácticas de lectura y escritura y cómo aparece representada la experiencia del encierro para los jóvenes menores de edad recluidos en instituciones de encierro punitivo en el contexto de educación formal. Para ello, se seleccionaron dos casos de estudio: el Centro Cerrado Almafuerite, ubicado en el barrio Romero y el Centro Cerrado Eva Perón, dentro del Complejo Villa Nueva Esperanza en Abasto.

Dichos jóvenes residentes de barrios periféricos de ciudades de la Provincia de Buenos Aires, y de su conurbano, asisten, por ser menores de edad y encontrarse bajo tutela del Estado, a la Escuela Secundaria n° 40 dentro de los mismos centros en los que permanecen.

Los Centros Cerrados – anteriormente llamados Institutos de Menores - son definidos como establecimientos de régimen cerrado, para el cumplimiento de medidas privativas de la libertad ordenadas por la Justicia en el marco de un proceso penal; destinados a alojar a población masculina y femenina “hasta 18 años, como límite de ingreso al programa” (Resolución N°172/07)

Durante un período sostenido en el tiempo, aproximadamente un ciclo lectivo completo, se registró el cotidiano escolar al interior de la asignatura Prácticas del Lenguaje en dos “pluriaños” es decir, cursos que aúnan estudiantes de 1ro, 2do y 3er año, uno en el CC Almafuerite, de 20 estudiantes aproximadamente y el otro en el CC Eva Perón, de 25 estudiantes aproximadamente (5).

Dicho esto, analizaremos algunas consignas de escritura y su desarrollo por parte de los estudiantes con el objetivo de ver cómo está representado el encierro en ellas.

Uno de los temas centrales del Diseño Curricular de Primer año lo constituyen los Mitos y Leyendas, “la cosmovisión mítica”. Los textos seleccionados para trabajar este tema fueron, por un lado, de mitología griega y, por otro, leyendas tradicionales latinoamericanas.

Cabe destacar que muchos de los estudiantes afirmaron la existencia empírica de los seres sobrenaturales que protagonizan algunas de estas leyendas, como el Gauchito Gil, El Hombre Gato o el Lobizón. La fuente de estos relatos era en su mayoría oral, y provenía de alguna persona cercana quien había contado la historia en primera persona como criterio de verdad; asociado a una experiencia vivida (6).

(6) Para una mayor profundidad en este tema, ver la investigación de Mariano Dubin (2011) quien analiza cómo las narraciones de niños y jóvenes de barrios periféricos de la ciudad de La Plata retoman temas de relatos tradicionales de la cultura de sus mayores (en particular el uso de seres sobrenaturales) y los reformulan en nuevos contextos de producción.

Consigna >> *Reelaborar un mito o leyenda popular que conozcas. Podes situar al personaje en otro tiempo y espacio.*

- 1) todo en peso cuando paso una semana de que ingrese cuando estoi asiendo sueño en la pieza se me aparese el gaucho como ayer cuando estaba acostado me aparecio en la ventana y ablavamos y me desia que me quede tranquilo y que ya voi a salir y cuando me desperté el estaba al lado mio y me toco la frente y me volvi a dormir y luego me levante bien.

Fin

(Facundo, 16 años. C.C Eva Perón)

- 2) anoche en el predio de lp-abasto, yo iba a tirar la basura y iba fumando un cigarro cuando de repente aparecio el chupacabras, agarro un perro y empezaron a pelear y el perro quebro en el primer round. El chupacabras le saco las 2 patas y despues vino otro perrito que se llama Facundo era muy grande y el chupacabra le gano igual. Despues se termino la pelea, sali corriendo despues de ver todo el round y ahi aparecio el Pomberito. Yo estaba en el medio del predio donde esta el Copa. El Pomberito me pidio un cigarro pero yo no tenia, le dije q me espere que iba a pedir uno y le traigo. Y me puse a tomar un vino con el pomberito y quede medio escavio y volvi al Eva Peron a dormir.

(Maxi C., 15 años. C.C. Eva Perón)

- 3) estaba en la pieza en el pabellon y de rrepente por la ventana se me aparecio la mujer del vestido blanco y de inmediato empece a patear puerta hasta que vino el maestro y la ven y rapidamente salieron a atraparla.

(Maxi A., 16 años, C.C Almafuerite)

- 4) habia una vez un chupacabra que mataba gente y un dia en la gardel estabamos con mis amigos fumando nevado en la casita nueva aparecio el chupacabras y nos empezo a correr a mi y a mis amigos. Lautaro se quedo atrás, yo iba un poco mas adelante que el. Lo mato primero a el, lo mordio y le saco el corazon. Despues se tiro encima mio pero apareciste vos y le diste un palazo y me salvaste y nos fuimos juntos. El chupacabras quedo tirado, la policia vino a buscarte por que cometiste un homicidio y yo me hice cargo del crimen y por eso estoy aca

(Kevin, 16 años. C.C Almafuerite – Tutoría) (7)

(7) Las tutorías son espacios de clase destinados a alumnos que son separados del grupo general por diversos motivos. Algunos se encuentran alojados en el pabellón de enfermería por alguna lesión, otros son alumnos considerados “conflictivos”.

Generalmente estos estudiantes tienen alguna “pica” con otro alumno y no se los puede juntar en una misma clase o son alumnos que requieren mayor atención y dedicación por parte de los docentes. En el caso de Kevin, no podía escribir ya que tenía el brazo derecho eventualmente inutilizado por una herida de bala por lo que se resolvían las consignas de escritura mediante “escritura delegada”, es decir, él dictaba y un compañero o el/la docente de la clase, copiaba sus palabras.

Como se dijo anteriormente, si bien algunos de los alumnos aseguran la existencia de seres sobrenaturales asociados a la religiosidad popular - información recogida gracias a la experiencia sostenida en el campo de estudio -, a la hora de resolver ciertas consignas de escritura, en algunas de ellas tanto los personajes como la figuración del encierro aparecen parodiados: se toma la dimensión autobiográfica - elemento característico de las leyendas, como voz autorizada que asegura la veracidad del relato - pero se la pone a jugar con la parodia: se sale a tirar la basura y se termina compartiendo un vino con El Pomberito, los “maestros” (guardia cárceles) salen a buscar a La Llorona por los pasillos del Almafuerite o se asume ser el asesino del Chupacabras para salvar a alguien más de ir a prisión, a modo de héroe de la historia.

En otra ocasión, en el C.C Eva Perón, se realizaron distintas consignas que

tendían a la identificación de las clases de narradores. Como la identificación del narrador en segunda persona causaba un poco más de complicación, se trabajó en una clase con un fragmento del Capítulo 1 del texto *Si una noche de invierno un viajero* de Ítalo Calvino. Repasemos rápidamente que el texto comienza con una voz que se dirige al lector, en segunda persona, imaginando como éste ha de manejarse al comprar “la nueva novela de Ítalo Calvino”; le da ciertas órdenes, o consejos de cómo debe acomodarse para leer, a que le debe prestar atención, etc.

Luego de leer en conjunto el texto haciendo algunos altos para discutir zonas oscuras del mismo y conversar sobre su mecanismo de construcción, se pasó a realizar un cuestionario, cuya última consigna era de tipo producción de escritura.

>> Escribir en segunda persona una carta o un mensaje dirigido a alguien en el cual le des ordenes/consejos en modo imperativo sobre algún tema o acción particular a desarrollar.

Algunas resoluciones:

- 1) Alejandra mañana tenes que ir al instituto eva peron a dar clases de matematica, llega puntual y tene corto a los alumnos y despues anda a instituto el copa y da clase de gimnasia y hase que hagan acdominales y llega puntual a las 1 una te quiero aca puntual por que si no te boy a echar.
(Lautaro, 17 años C.C Eva Perón)
- 2) Hola Clau, escuchame yo estoy aca en el eva afuera quedo Firulai. sacalo a pasear y si tenes plata comprale Doggy y compartanlon. no se peleen que yo ya llego y los mando a la cucha a los dos.
un abrazo pa los rrope. M (Maxi, 16 años)
- 3) ¿como andas Tofo? queria decirte que no me agradas para nada y que te vayas acostumbrando a todos los berretines que hay en el instituto. Compra cigarro para los pibes porque sino vas a marchar al otro lado de 520. marcharas tanto que no te daras una idea de cuanto vas a marchar.
(Alan, 15 años)
- 4) Escuchame Juancito hoy no voy a trabajar, cubrime. desarmame la tarima que te deje. acomoda los elementos en el lugar que van, deje unas macdalenas comelas y tomate un descanso y despues vuelve a trabajar denuevo.
(Ezequiel, 17 años)

Podemos ver cómo en las presentes resoluciones el encierro aparece como algo coyuntural, un espacio en el que está se vive, se estudia, se trabaja, se transita. Es el primer referente contextual en el que se piensa a la hora de resolver una consigna de escritura que se figura como obligatoria para la aprobación de una asignatura, también obligatoria. Si bien estamos oscilando entre textos que se escriben desde un yo autorreferencial, y su ficcionalización, la dimensión del encierro no aparece como algo doloroso o traumático sino como algo coyuntural, como un espacio de apropiación ya que se puede parodiar: “Alejandra” hace mención a Alejandro, un compañero de clase – y de encierro – un chiste típico entre varones jóvenes es el burlarse con la sexualidad; “Clau”

remite a Claudio, el preceptor del curso, quien está presente en las clases, y a quien en este caso se le pide que comparta el alimento del perro, colocándolo en el lugar de tal; “Tofo” hace referencia a uno de los maestros encargados del orden y el control al interior del Centro, quienes a veces convidan cigarrillos a los jóvenes, “la 520” es la calle donde está emplazado el Complejo Villa Nueva Esperanza, “Juancito” es otro compañero, “las tarimas” son los materiales con los que los jóvenes trabajan, armando y desarmando pallets de madera.

Mariano Dubin (2016) se pregunta acerca de la existencia de una dualidad entre ciertos modos y usos de una cultura oficial y modos y usos de una cultura no oficial. Dualidad que relaciona con las distinciones que Elsie Rockwell establece entre historia documentada y no documentada (Ezpeleta y Rockwell, 1983; Rockwell, 2011), donde la historia no documentada da cuenta de la cotidianidad, de los sujetos sociales concretos que comparten el aula y las prácticas docentes efectivas.

A partir de estas nociones, Dubin establece que:

“las lecturas paródicas dan cuenta de parte de esa historia no documentada. Una cotidianidad escolar que muestra lecturas literarias donde el cuerpo, el humor, la parodia, ocupan un lugar predominante.” (Dubin, 2016, p.84)

Relevamos esta operación paródica en el hecho de incluir en los textos personas que forman parte de la vida cotidiana de los sujetos, conocidos por todos y, por ende, parte de un código de grupo. Entendemos entonces que el uso de la parodia no tiene como finalidad burlar al otro, sino burlar al género en sí mismo, al relato legitimado. Leemos en Dubin:

La parodia, por tanto, funciona, principalmente, como un desplazamiento de las normas estéticas hegemónicas y la irrupción de una lectura subalterna; el humor operaría como un recurso que borra las jerarquías, pero, también, como una concepción del mundo desacralizada, no solemne, que relativiza las verdades eternas, inmutables y únicas. (Ídem, p. 88)

Para finalizar, podríamos decir que, en las escrituras analizadas, además de burlar relatos legitimados, se burla a la institución tanto académica como penal. Los estudiantes se permiten introducir la dimensión del encierro en un juego paródico y burlarse de ella.

Conclusiones

Seguimos a Salvini (2008) en afirmar que estas escrituras y lecturas:

“están inevitablemente cruzadas, atravesadas y contenidas por el espacio que no deja de ser la prisión. Así las palabras que adquieren significado son las que nombran lo vivencial y las narraciones que permiten mayor expresividad son las que de algún modo están emparentadas con la problemática del encierro.” (Salvini, 2008, p.10).

Por lo tanto, resulta esperable que, frente a consignas de producción de escritura a propósito de textos literarios, irrumpen manifestaciones

autorreferenciales, porque creemos que las y los estudiantes no leen y escriben *desde la nada*, sino que, por el contrario, escriben a partir de sus saberes, de los discursos sociales que los rodean y de sus experiencias de vida. En suma, ingresa todo un universo de subjetividades.

De cualquier forma, los modos en los cuales la dimensión del encierro ingresa a las escrituras, así como el valor que adquieren las prácticas de lectura y escritura al interior de las instituciones, difiere en los espacios analizados de educación formal y no formal. Podríamos decir, en síntesis, que para los y las adultos/as, las prácticas literarias desarrolladas en espacios de modalidad taller tienen un carácter “liberador”, “recreativo”, a la vez que son perfiladas como una oportunidad para apropiarse de nuevos conocimientos, y encontrarse o reencontrarse con la lectura de textos literarios.

Por otro lado, el espacio en sí mismo de taller es visto como un beneficio que podría ayudarlas/os para gozar de mayor estímulo educativo y, eventualmente, una reducción de condena. Mientras que para los jóvenes reclusos en los centros cerrados no deja de ser una práctica obligatoria, requisito para la aprobación de una asignatura escolar enmarcada en la educación formal. No obstante, si bien las consignas de escritura de textos literarios son obligatorias, podemos inferir que son tomadas por los estudiantes como consignas de carácter más “relajado”, donde pueden hacer ingresar sus voces, sus ideas y pensamientos, tomando la experiencia cotidiana del encierro de manera paródica y coyuntural.

Referencias bibliográficas

Cuesta, Carolina (2006). *Discutir sentidos. La lectura literaria en la escuela*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

----- (2013). “La enseñanza de la literatura y los órdenes de la vida: lectura, experiencia y subjetividad”. *Revista Literatura: teoría, historia, crítica*. Vol. 15, nro 2, julio-diciembre, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, pp 95-117. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/lthc/v15n2/v15n2a05.pdf>

----- (2016) “Lectura y escritura como contenidos de enseñanza de la lengua y la literatura: tensiones entre políticas educativas y trabajo docente en Argentina”. En *Lectura y escritura como prácticas culturales. La investigación y sus contribuciones para la formación docente*. Sandra Sawaya Carolina Cuesta (Comps.) Buenos Aires, Edulp.

Dubin, Mariano (2011). “Educación y narrativas en las periferias urbanas: persistencias y variaciones en las culturas migrantes”. Tesis de Licenciatura. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.391/te.391.pdf>

Dubin, Mariano (2016) “Parodias de alumnos al saber docente: literatura, cultura popular y humor”. En *Lectura y escritura como prácticas culturales*. La

investigación y sus contribuciones para la formación docente. Sandra Sawaya Carolina Cuesta (Comps.) Buenos Aires, Edulp.

Frugoni, Sergio (2017). *Imaginación y escritura. La enseñanza de la escritura en la escuela*, Buenos Aires, El Hacedor.

Frugoni, Sergio. (2018) "Bibliotecas Itinerantes, lecturas y mediadores en contextos de encierro". *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*. Vol. 4; N° 7, diciembre de 2018. ISSN (en línea): 2525-0493. (pp. 114-126). Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/2754/3034>

Resolución N° 172/07 del Ministerio de Desarrollo Humano, Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 4/4/07.

Rockwell, Elsie (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Paidós.

Rockwell, Elsie y Ezpeleta, Justa (1983) "La escuela: relato de un proceso de construcción teórica", Ponencia presentada en Seminario CLACSO sobre educación, Sao Paulo, Brasil, junio 1983.

Salvini, Gabriela. "Prácticas de lectura y escritura en situaciones de encierro". Ponencia leída en el VIII Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos, CABA. 19 a 22 de Noviembre de 2008.

A cerca de la autora

Luciana Daniela Morini. Profesora en Letras (FaHCE-UNLP), se desempeña como profesora de la materia Alfabetización en la UNIPE (Universidad Pedagógica Nacional) y docente en distintas escuelas públicas de la ciudad de La Plata. Es integrante del GESEC (Grupo de Estudios sobre Educación en Cárceles) y recientemente ha trabajado como tallerista en el programa Mediadores del Conocimiento y como facilitadora en el COPRET (Consejo Provincial de Educación y Trabajo) en diferentes contextos de encierro punitivo. A su vez, es integrante de equipos de investigación en torno a la enseñanza de la lengua y la literatura cuyos lugares de trabajo son el Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas - FaHCE; UNLP y el Departamento de Humanidades y Artes - UNIPE.